

**Grupo 18: Cuestiones conceptuales y metodológicas en el abordaje  
cuantitativo de los fenómenos del mercado de trabajo**

**Efectos del desempleo sobre la trayectoria en el mercado de trabajo.  
Propuesta para su estudio a través de una encuesta en la  
Ciudad de Buenos Aires**

**Mariana Alvarez**

UNGS

malvarezdelallera@gmail.com

**Ana Laura Fernandez**

UNGS

analaurafer@gmail.com

**Roxana Maurizio**

UNGS-CONICET

roxanadmaurizio@gmail.com

Universidad Nacional de General Sarmiento

J. M. Gutierrez 1150 (1613) Los Polvorines, Buenos Aires

## **1. Introducción**

Una comprensión cabal del funcionamiento del mercado de trabajo y de la dinámica del bienestar de los hogares requiere complementar el análisis estático con el estudio de la dinámica ocupacional de los individuos. Los patrones de dinámica laboral que se registran en cada momento histórico no están determinados exclusivamente por los atributos sociodemográficos de los individuos sino también por algunos rasgos estructurales del mercado de trabajo, por la situación coyuntural por la que éste atraviesa y por las características de las instituciones laborales, entre otros.

En principio, un incremento en la rotación ocupacional que se produce junto con un aumento del desempleo podría afectar negativamente el bienestar de los trabajadores dado que amplía las fluctuaciones de los ingresos y aumenta, por tanto, la incertidumbre de los hogares acerca de la evolución futura de los mismos. Tal situación resulta particularmente dificultosa entre aquellas familias de menores recursos, por estar asociada a mayores niveles de vulnerabilidad a

riesgos sociales. Asimismo, la inestabilidad laboral de los ocupados puede tener impacto sobre otros indicadores del bienestar de los hogares adicionales al ingreso, entre ellos: la escolarización de los niños, el acceso a políticas sociales, movimientos migratorios, etc. Es posible, sin embargo, que ciertas transiciones desde la inactividad hacia la ocupación tiendan, en cambio, a reducir las fluctuaciones de los ingresos.

Desde el punto de vista de los trabajadores, la intermitencia laboral puede afectar negativamente su bienestar como consecuencia de varios factores. Por un lado, la frecuente rotación entre empleos –con o sin mediación de episodios de desocupación – atenta contra el grado de integración social de los individuos y suele ser una situación asociada a la baja cobertura de la seguridad social. Asimismo, la elevada intermitencia puede dificultar la acumulación de calificaciones específicas por parte del individuo impidiéndole de esta forma incrementar su nivel de capital humano total. Por último, la pérdida involuntaria de un puesto de trabajo puede implicar menores probabilidades de encontrar otra ocupación en el futuro y/o remuneraciones más bajas que las que recibía en ese puesto.

Por el contrario, la movilidad podría ser voluntaria e implicar mejoras salariales o en las condiciones de trabajo. Por ejemplo, la rotación podría estar asociada a las primeras etapas de la carrera laboral del trabajador donde se producen los movimientos más importantes dentro del mercado de trabajo con el objetivo de alcanzar un puesto acorde a sus calificaciones. La intermitencia en la fuerza de trabajo puede estar explicada por la realización de otras actividades extra económicas como, por ejemplo, el estudio. Es probable, a su vez, que estos factores tengan mayor presencia entre los jóvenes que entre los adultos. Asimismo, la movilidad laboral puede implicar patrones virtuosos de difusión de conocimientos que impactan positivamente en la productividad agregada.

Un aspecto particularmente interesante del estudio de la dinámica ocupacional se refiere al análisis de las trayectorias laborales de los individuos y en particular a los efectos que el paso por un episodio de desempleo pueda tener sobre su trayectoria laboral posterior, fenómeno conocido en la literatura internacional como “*scarring*” o “*cicatriz*”. En particular, éste refiere a la posible pérdida de ingresos que el tránsito por la desocupación puede generar de manera transitoria o permanente a la vez que incrementa las chances de experimentar un nuevo episodio de desempleo

en el futuro. La existencia de este fenómeno implica, por lo tanto, que además de la pérdida de ingresos durante el episodio de desempleo éste podría tener consecuencias de largo plazo sobre los ingresos laborales y familiares.

La evidencia empírica presentada por diversos estudios realizados para los países desarrollados, especialmente para Europa y Estados Unidos, dan cuenta de la existencia de efectos negativos en las trayectorias laborales de las personas que pasaron por el desempleo. Este tipo de estudios se basa en encuestas a hogares longitudinales o en datos administrativos a partir de las cuales es posible reconstruir la trayectoria laboral de cada individuo. En particular, estas encuestas permiten identificar la situación previa y posterior a los episodios de desempleo.

En nuestro país la principal fuente de información sobre el mercado de trabajo es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Si bien ésta no es una encuesta de tipo longitudinal ni indaga directamente acerca de cambios en la inserción ocupacional a lo largo del tiempo, permite realizar estudios dinámicos a partir de la construcción de paneles de hogares que son observados en más de una oportunidad gracias al esquema rotativo de su muestra. Por consiguiente, a partir de la comparación de la situación de un individuo informada en dos o más entrevistas realizadas en diferentes momentos del tiempo es posible evaluar si el mismo ha experimentado algún cambio en diversas variables, incluidas las ocupacionales. Esta característica de la encuesta posibilita el análisis dinámico del mercado de trabajo que resulta de fundamental importancia a fin de conocer los patrones de entradas y salidas del mismo y los pasajes desde y hacia una ocupación y desde y hacia el desempleo, así como los factores asociados a esa dinámica y la movilidad de ingresos resultante. Sin embargo, la ventana de tiempo durante la cual los hogares permanecen bajo estudio es corta y la información retrospectiva que brinda la encuesta es escasa, de manera que no es posible reconstruir una historia laboral que se extienda en el tiempo por más de un año y medio.

Si bien existen trabajos que aprovechando este esquema de rotación de la muestra de la EPH realizan estudios dinámicos considerando los tránsitos desde y hacia el desempleo y desde y hacia la ocupación, la mayoría de ellos no aborda directamente la cuestión de los posibles efectos del desempleo sobre la trayectoria laboral posterior.<sup>1</sup> Con el objetivo de profundizar el estudio de la dinámica laboral en general y los posibles efectos del desempleo en las trayectorias laborales

---

<sup>1</sup> Beccaria y Maurizio (2004 y 2005).

posteriores en particular, desde el Área de Economía del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento se ha diseñado, junto con la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el Módulo de Historia Laboral (MHL), a fin de conocer los patrones de movilidad ocupacional y los efectos que los cambios en la condición de ocupación y puesto de trabajo tienen sobre las trayectorias futuras del individuo. El MHL que se presenta en este trabajo constituye una herramienta novedosa para el análisis cuantitativo de las trayectorias ocupacionales y, en particular, para evaluar los efectos que provoca el desempleo sobre el desempeño futuro del individuo en el mercado de trabajo.

El presente trabajo tiene como objetivo, por un lado, discutir el concepto de “*scarring*” a partir de la literatura internacional existente y, por otro, presentar el MHL. Con este fin en la próxima sección se realiza una revisión de la literatura en torno al concepto de “efecto cicatriz” y su evidencia empírica. Luego, en la sección 3, se expondrán las limitaciones que presentan las principales fuentes de información disponibles para el estudio de este fenómeno en la Argentina a la vez que se señalarán los objetivos del estudio propuesto y se explicitarán las principales dimensiones que aborda el MHL. En la sección 4 se detallan algunas dimensiones que podrán ser estudiadas y resultados esperados a partir del MHL. Por último, en la sección 5 se presentan las reflexiones finales.

## **2. El efecto cicatriz: aspectos conceptuales y evidencia empírica**

Como se señaló anteriormente, uno de los aspectos de la dinámica laboral que reviste particular importancia refiere al efecto que pueden tener los episodios de desempleo sobre la trayectoria laboral posterior de quien los experimenta, efecto conocido como “*scarring*” o “*cicatriz*”.

La evidencia internacional, especialmente para Estados Unidos y el Reino Unido, encuentra que el paso por el desempleo tiene efectos negativos, tanto en relación a los niveles salariales obtenidos en el empleo posterior como en relación a la probabilidad de insertarse nuevamente en una ocupación debido a la mayor reincidencia en el desempleo. Esta evidencia sugiere, por lo tanto, que la interrupción de una ocupación no sólo puede tener consecuencias

inmediatas sobre los ingresos corrientes sino también efectos de largo plazo sobre la *performance* laboral futura.

Entre los argumentos teóricos que se han esgrimido para dar cuenta de esta regularidad empírica es posible identificar al menos tres: (1) aquellos que se basan en la teoría del capital humano, (2) aquellos que plantean la existencia de información asimétrica entre el empleador y el empleado y (3) aquellos que hacen referencia al salario de reserva de los trabajadores. Es posible, a su vez, que estos argumentos se refuercen entre sí.

La teoría del capital humano predice que la interrupción de una ocupación conlleva la pérdida de capital humano a través de dos vías: por un lado, la simple interrupción implica la pérdida de capital humano específico en la medida en que las calificaciones adquiridas en el desempeño de un determinado puesto de trabajo no sean completamente transferibles a otro puesto. Por otro lado, durante el tiempo en que el trabajador permanece desocupado su capital humano general se va depreciando. Como es de esperar, este último efecto estará asociado no sólo a la ocurrencia del desempleo sino –y seguramente en mayor medida- a la duración del episodio. Esta depreciación del capital humano implicará una pérdida de productividad y la teoría predice, en consecuencia, una reducción del salario una vez que el trabajador se reinserta en el mercado (Arulampalam *et al.*, 2001). Por su parte, los argumentos relacionados con la pérdida de capital humano específico podrían ser aplicables a cualquier tipo de interrupción del empleo, mediado o no por un episodio de desempleo o de inactividad.

De acuerdo al segundo tipo de explicaciones, los empleadores no conocen a priori la productividad de los potenciales empleados por lo cual basan su decisión de contratación en la información referida a su historia laboral a fin de diferenciar entre trabajadores más y menos productivos y en función de esto decidirían pagarle un salario menor a los trabajadores que atravesaron un episodio de desempleo en el pasado, esto es, se estaría usando el tránsito por el desempleo como un “*signalling*” de baja productividad en un contexto de información asimétrica (Gregory y Jukes, 2001; Arulampalam, 2000; Lockwood, 1991; Belzil, 1995).

Por lo tanto, si bien estos dos grupos de argumentos predicen que el desempleo tendrá un efecto negativo sobre el desempeño posterior en el mercado de trabajo, en particular en términos de salario, el primero plantea que esta pérdida sería causada por una caída efectiva en la

productividad del trabajador, mientras que en el segundo la pérdida en términos de salario podría darse incluso en ausencia de depreciación del capital humano.

Por otro lado, en el caso de los países con escasa cobertura del seguro de desempleo (como es el caso de Argentina) cobra importancia un tercer argumento, relacionado con la evolución del salario de reserva durante el episodio de desempleo frente a la ausencia de fuentes de ingresos alternativas. En particular, podría afirmarse que conforme transcurre el período de desempleo el individuo reduce sus expectativas y exigencias aceptando puestos de menor salario y calidad que los que caracterizaban su última ocupación antes de transitar hacia la desocupación. En este mismo sentido podría plantearse el efecto de ciertas instituciones del mercado de trabajo como el pago de indemnizaciones, que ante una finalización involuntaria de la relación laboral posibilitarán una búsqueda posterior más extendida en el tiempo, mientras que su ausencia en caso de terminaciones voluntarias o no sujetas al pago de indemnización –tanto en el caso de ocupaciones no cubiertas por la legislación como en el caso de despidos que se consideren justificados- podría derivar en la aceptación de ocupaciones de peor calidad y/o con menores remuneraciones.

Sin embargo, a partir de la teoría de la búsqueda podrían esperarse resultados opuestos a los recién esgrimidos dado que los cambios de ocupación y, en particular, el período de búsqueda podrían estar asociados al logro de un mejor *matching*, es decir, una mejor adecuación entre las características del trabajador y las del puesto de trabajo, lo que traería aparejado una mayor productividad y mayores salarios.<sup>2</sup> En consecuencia, las predicciones basadas en esta explicación no necesariamente implican un efecto negativo del desempleo en el caso en que este tiempo se utilice para la búsqueda de un empleo de mejor calidad y más acorde a las características del trabajador. Por el contrario, en este caso el efecto sobre los salarios posteriores al desempleo podría ser positivo.

En relación al argumento basado en las señales que produce el desempleo, cabe preguntarse si en caso de *identificar* a los trabajadores de baja productividad a través de sus trayectorias laborales pasadas, los empleadores decidirían contratarlos de todas formas, por un

---

<sup>2</sup> Fitzenberger y Wilke (2007).

salario menor, o decidirán no hacerlo de manera que aquellos que transitaron por la desocupación deban insertarse en ocupaciones de peor calidad y, por ende, de menores remuneraciones.

Podría pensarse, por su parte, que este argumento es válido en tanto los empleadores tengan posibilidades de conocer efectivamente la trayectoria laboral anterior de los potenciales empleados. Al mismo tiempo, podría sugerirse que las características del mercado de trabajo en el momento en que los individuos atravesaron el episodio de desempleo afectarán la existencia y magnitud del efecto cicatriz dado que en situaciones de alto desempleo (y por lo tanto, generalizado) los empleadores no podrían discriminar entre tipos de trabajadores a partir de sus experiencias de desempleo pasadas. En efecto, en estas situaciones el tránsito por la desocupación pierde capacidad informativa acerca de la productividad de los individuos y, por lo tanto, se reduce su potencial “estigmatizador”. En este sentido parece apuntar la evidencia aportada por Lupi y Ordine (2002) para Italia, que muestra que el efecto cicatriz es más importante en la región norte que en el sur del país, más afectado por el desempleo. En el mismo sentido, también podría esperarse que los efectos negativos de un episodio de desempleo que comienza con un despido individual sean mayores que los que resultan de despidos masivos debido al cierre de una planta. Finalmente las causas de finalización de los episodios de empleo (voluntarias o involuntarias) podrían también impactar en la importancia de este efecto, a la vez que no habría razones para que los empleadores discriminen a quienes ingresan en el mercado de trabajo directamente como desocupados.

Dada la mayor incidencia que, en general, tienen los episodios de desempleo entre los más jóvenes, una parte importante de la literatura internacional se ha dedicado a estudiar más específicamente esta cuestión. Por un lado, se argumenta que si la pérdida de capital humano es el factor que explica los menores salarios percibidos al reinsertarse en una ocupación luego de un episodio de desempleo, la reducción de los ingresos debería ser menor para estos trabajadores dado que acumularon menos capital humano específico (y quizá también general) debido a su ingreso más reciente en el mercado de trabajo. Por el contrario, se sugiere que el desempleo y la inestabilidad ocupacional de los más jóvenes pueden tener efectos negativos permanentes sobre su carrera laboral, que la experiencia de desempleo y la búsqueda de empleo pueden afectar negativamente la actitud y la motivación del individuo y que la inestabilidad podría dificultar la



adquisición de entrenamiento si éste es ofrecido por las empresas. En particular, podría suceder que si el empleador supone que el joven trabajador no permanecerá en el puesto por un prolongado período de tiempo probablemente no invierta en entrenamiento y capacitación lo que generaría efectos negativos sobre la estabilidad en el puesto o sobre el crecimiento de los salarios en el futuro.

Por el contrario, como ya se planteó para el conjunto de los trabajadores, otros autores plantean la posibilidad de que el desempleo y la inestabilidad tengan efectos positivos sobre el desempeño posterior. Se argumenta que el desempleo como búsqueda de empleo podría conducir a una movilidad ascendente con el consecuente aumento de salarios y mejora en la inserción laboral. Lo mismo sucedería con los cambios de puestos de trabajo donde la persona necesita cambiar de ocupación luego de adquirir cierta experiencia para mejorar su posición. Si este fuera el caso, los individuos que cambian de empleo debieran experimentar mayores incrementos salariales que aquellos que continúan en la misma ocupación durante un determinado período de tiempo.

En ambos casos, estas líneas argumentativas presuponen la existencia de cierto tipo de “dependencia al estado” en el cual la situación inicial en el mercado de trabajo genera efectos perdurables, positivos o negativos. Una hipótesis alternativa focaliza sobre la existencia de heterogeneidad no observada la cual estaría afectando la situación inicial y las subsiguientes. Por ejemplo, ésta podría estar dando cuenta tanto del desempleo inicial como de los menores salarios percibidos en el futuro. Por lo tanto, si no se toman en cuenta las características observables e inobservables se podría estar sobreestimando la dependencia a las condiciones de partida en la carrera laboral.

Por último, resulta importante tener en cuenta el rol de otras instituciones laborales más allá del seguro de desempleo o la indemnización por despido. Se hace referencia aquí al salario mínimo y a la forma particular que adopte la negociación colectiva, instituciones que podrían moldear el posible impacto del desempleo sobre las remuneraciones percibidas. Ésta ha sido una dimensión particularmente tenida en cuenta en los estudios comparativos entre Estados Unidos y los países europeos.



La mayoría de los estudios empíricos sobre esta temática a nivel internacional han estado basados en información proveniente de encuestas longitudinales o de datos administrativos que permiten seguir a los individuos a lo largo de un extenso período de tiempo. En menor medida han hecho uso de información retrospectiva. A partir de allí, en términos generales, los estudios comprueban la existencia de impactos negativos sobre los salarios y la dinámica posteriores, impactos que varían según las características de los individuos, la fase del ciclo económico y las instituciones laborales vigentes en el país. En relación a esto último, los efectos del paso por el desempleo parecen ser mayores en los Estados Unidos que en los países europeos (Gregory y Jukes, 2001); en éstos, parece ser la duración de los episodios más que su incidencia la dimensión más relevante para explicar la reducción de los salarios posteriores.

Uno de los estudios pioneros en esta temática es el de Arulampalam (2000) quien utiliza la Encuesta Panel de Hogares Británica (British Household Panel Survey - BHPS) para el período 1991-1997. Esta encuesta, representativa a nivel nacional, provee observaciones anuales de los hogares que componen el panel y adicionalmente cuenta con dos módulos de preguntas retrospectivas que permiten reconstruir la trayectoria en el mercado de trabajo (a través del módulo implementado en 1992) y la historia completa de las ocupaciones (el módulo implementado en 1993) desde el momento en que las personas dejan de dedicarse exclusivamente al estudio. En los casos donde hubo modificaciones en la situación laboral indaga acerca de las causas de pérdida o cambio de empleo, detallando si el episodio de desempleo se debe a causas voluntarias o involuntarias. El estudio se concentra en los varones que tenían entre 16 y 55 años en 1991 que fueron entrevistados en todas las ondas y que eran asalariados al momento de la entrevista. La autora encuentra que los trabajadores que llegan al empleo después de una interrupción obtienen salarios menores que aquellos que lo hacen desde otra ocupación, persistiendo ese efecto en el largo plazo. En particular, la brecha de salarios estimada entre dos individuos que son exactamente iguales salvo que uno de ellos entró al puesto actual proviniendo desde el desempleo y el otro lo hizo transitando desde otra ocupación (grupo de control) presenta un comportamiento tipo U invertida conforme aumenta la antigüedad en la ocupación donde ésta crece sostenidamente hasta los cuatro años de antigüedad y luego comienza a decrecer.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> La autora no brinda argumentos teóricos para dar cuenta de esta regularidad empírica.

Adicionalmente, se verifica que los trabajadores que son despedidos no son penalizados si no atraviesan por un período de desempleo o inactividad. En caso de atravesarlo sí sufren un impacto negativo, pero éste es menor que el que afecta a los trabajadores que dejaron su ocupación anterior voluntariamente y pasaron un período sin trabajar. La autora atribuye este resultado –que no parece corresponderse con el argumento de discriminación por parte de los empleadores- por el hecho de que los trabajadores reciben el pago de una indemnización y tienen derecho al seguro de desempleo, a diferencia de quienes dejan su ocupación en manera voluntaria. Asimismo, se argumenta que los trabajadores despedidos pueden comenzar a buscar una nueva ocupación desde el preaviso obligatorio que debe darle el empleador, lo que les posibilita, a su vez, prolongar la búsqueda por más tiempo. Por último, encuentra que el primer episodio de desempleo es el que produce el mayor impacto mientras que no encuentra un efecto adicional de la duración más allá del episodio mismo. Gregory y Jukes (2001) también focalizan su estudio en los efectos de la incidencia y la duración del desempleo sobre el salario percibido por los trabajadores varones británicos al reincorporarse en una ocupación y abordan en particular el análisis de la persistencia de este efecto así como el impacto diferencial para diferentes grupos de trabajadores durante el período 1984-1994. Para llevar adelante el estudio recurren a la información provista por la Nueva Encuesta Panel de Ingresos (New Earnings Survey Panel - NESPD) combinada con el Sistema Operativo Conjunto de Desempleo y Vacantes (Joint Unemployment and Vacancies Operating System - JUVOS). Los individuos presentes en ambas bases de datos fueron *matcheados* en base a la identificación del sistema de seguridad social que es utilizado para seleccionar las muestras. La base de datos conjunta contiene información longitudinal sobre la experiencia de desempleo del individuo, algunas características personales, laborales y principalmente datos sobre los ingresos anteriores y posteriores al período de desempleo. Los autores encuentran que el hecho de atravesar por un episodio de desempleo implica una penalización en los ingresos posteriores que es, sin embargo, temporaria y desaparece después de transcurridos dos años en el nuevo empleo. El efecto de la duración del episodio, en cambio, es permanente. Concluyen que estos resultados son consistentes con la pérdida “irrecuperable” de calificaciones asociada al desempleo. En cuanto al impacto diferencial para distintos grupos de trabajadores, los autores verifican que para los trabajadores jóvenes la

interrupción de la ocupación no tiene un efecto directo sobre los ingresos, aunque éste sí aparece cuando la duración de la interrupción se extiende en el tiempo. La penalización que surge de atravesar un episodio de desempleo resulta mayor en los trabajadores de más de 35 años y, en especial, en aquellos que percibían ingresos relativamente más altos antes de quedar desempleados.

Por su parte, Gregg (2000) analiza el impacto del tránsito por el desempleo sobre la probabilidad de reincidencia en este estado confirmando la presencia de dependencia estructural inducida por los episodios de desempleo en el caso de los hombres al comienzo de su vida laboral. Resultados similares fueron encontrados por Arulampalam *et al.* (2000). Heckman y Borjas (1980) ya habían estudiado la dependencia al estado identificando la presencia de cuatro tipos diferentes: (1) *state dependence*, la cual hace referencia a que las probabilidades de un ocupado en  $t$  de estar desempleado en  $t+1$  son inferiores a la de un desocupado en  $t$ ; (2) *duration dependence*, que establece que a medida que transcurre el tiempo en el desempleo la probabilidad de salir de él disminuye, (3) *Lagged duration dependence*, que refiere a la mayor probabilidad de estar desocupado a mayor duración de los episodios previos y (4) *ocurrence dependence*, que tiene que ver con el impacto positivo que el número de episodios previos tiene sobre la probabilidad de estar desempleado.

A nivel regional es posible mencionar dos estudios sobre estas temáticas, uno para Argentina (Cid y Paz, 2002) y otro para Uruguay (Bucheli y Furtado, 2001). El primero de ellos utiliza los paneles de la EPH contruidos a partir de las ondas de mayo y octubre de 1999 y mayo de 2000. Los autores encuentran que haber estado desocupado en el pasado incrementa las chances de volverlo a estar en el futuro. Asimismo, encuentran que, como era esperable, los trabajadores no registrados tienen una probabilidad significativamente mayor de transitar por el desempleo que aquellos en una posición registrada en la seguridad social. El estudio sobre Uruguay, por su parte, intenta cuantificar el impacto del desempleo sobre el salario de la ocupación subsiguiente focalizando el estudio exclusivamente en los hombres que no asisten al sistema educativo. Para ello se usó la información proveniente de la Encuesta Continua de Hogares de los años 1991 a 1999. Los resultados también muestran una pérdida salarial cuya

magnitud es mayor en el caso de los jefes de hogar y los mayores de 40 años, no siendo significativas las diferencias según nivel educativo.

Por último, en relación específicamente a los jóvenes, la evidencia parece indicar que si bien cierto grado de movilidad puede tener efectos positivos sobre los ingresos futuros (Topel y Ward, 1992), la existencia de episodios tempranos de no-empleo (especialmente los de larga duración) parece conducir a posteriores pérdidas de salarios. Éstas resultarían perdurables debido a la falta de experiencia general y a la imposibilidad de acumular antigüedad en un puesto de trabajo. Estas evidencias han sido encontradas tanto entre hombres como entre las mujeres (Light y Ureta, 1992).

Gregg y Tominey (2004 y 2005) también analizan el impacto del desempleo durante la juventud sobre la probabilidad de reincidir en este estado y sobre la persistencia de salarios más bajos durante la vida adulta en el Reino Unido. Para ello utilizan la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (National Child Development Survey -NCDS) que releva información de una cohorte de personas nacidas durante la misma semana de 1958 en observaciones en los años subsiguientes hasta la edad de 42 años. De esta manera, esta encuesta de carácter longitudinal reconstruye la historia ocupacional de los individuos brindando adicionalmente información acerca de su hogar de origen. La estimación del efecto “*scarring*” se lleva a cabo comparando en diferentes momentos del tiempo los salarios de los ocupados que tuvieron un episodio de desempleo durante su juventud (entre los 16 y los 23 años) con aquellos que no experimentaron un episodio de este tipo. Concluyen que el desempleo juvenil deja una cicatriz en el salario de los trabajadores que persiste cuando son adultos –aún cuando no hayan vuelto a transitar por un episodio de desocupación- y aumenta con la duración del episodio de desempleo. Encuentran, además, que los sucesivos episodios tienen efectos negativos adicionales sobre el nivel de los salarios.

Meyer y Wise (1982) también encuentran que tanto la experiencia laboral como el tipo de educación en el nivel medio tienen efectos sobre los resultados futuros en el mercado de trabajo. Consistente con esta evidencia es la reportada por Elwood (1982) quien comprueba la existencia de efectos negativos sobre los salarios obtenidos por los jóvenes en los siguientes cuatro años de la carrera laboral, aún controlando por las características observables e inobservables.

Incorporando la dimensión de género, Corcoran (1982) reporta para el caso de las mujeres importantes efectos de largo plazo (alrededor de cuatro años) de los episodios de no empleo, conjuntamente con una significativa pérdida de salarios (que se extiende por alrededor de diez años).

Becker y Hills (1983) estudian el efecto de largo plazo sobre los salarios tanto de los episodios de desempleo como de inestabilidad laboral en el período de transición escuela-empleo entre los varones jóvenes. Para ello estiman una ecuación de salarios donde se incorpora la experiencia laboral y se controla por las características observables.<sup>4</sup> Contrariamente a lo anterior, los autores encuentran que el desempleo juvenil no necesariamente resulta una experiencia negativa. Tanto entre los jóvenes blancos como entre los negros, los que tuvieron episodios cortos de desempleo registraron salarios mayores que aquellos que no transitaron por este estado y que experimentaron un bajo grado de rotación ocupacional. Sin embargo, lo contrario se verifica en el caso de los individuos blancos con largos períodos de desempleo. A su vez, los trabajadores negros que experimentaron una baja movilidad registraron los salarios más bajos ocho a diez años después.

Finalmente, Neumark (1998) encuentra un retorno positivo (en términos de salarios) de la estabilidad del puesto en los primeros años en el mercado de trabajo, tanto en mujeres como en hombres. Desde el punto de vista metodológico, este estudio, a diferencia de Meyer y Wise (1982) y otros, usa el método de variables instrumentales de modo de tener en cuenta la posible endogeneidad de los regresores.

Por lo tanto, la evidencia empírica encontrada fundamentalmente para los países desarrollados sugiere, en su mayoría, la presencia de efectos de largo plazo en la carrera laboral luego del tránsito por el desempleo. Las condiciones del mercado de trabajo local caracterizado por elevados niveles de desempleo y precariedad hacen particularmente relevante un estudio de estas características en Argentina de modo de evaluar en qué medida aquellos resultados también se verifican en este contexto.

---

<sup>4</sup> Este estudio sigue otro previo realizado por los mismos autores (Becker y Hills, 1980) donde sólo se analizan los efectos del desempleo sobre los salarios.

### **3. El Módulo de Historia Laboral como fuente de datos para el análisis de los efectos del desempleo**

Como se mencionó, los estudios empíricos realizados a nivel internacional se basan en datos de registro y encuestas a hogares longitudinales, a partir de las cuales es posible reconstruir la trayectoria laboral del individuo e identificar su situación ocupacional previa y posterior al episodio de desempleo. En Argentina no están disponibles para el público las bases de datos de registros administrativos ni existen relevamientos que posibiliten el seguimiento de trayectorias ocupacionales de largo plazo. Sin embargo, la principal fuente de información estadística para el análisis del mercado de trabajo -la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que elabora el Instituto Nacional de Estadística y Censos- se realiza en base a una muestra cuyo esquema de rotación permite la reconstrucción de trayectorias dentro de un período corto. La muestra total está subdividida en cuatro submuestras (o “grupos de rotación”) que representan, cada una, el 25% del total.

Hasta mayo de 2003, los hogares eran entrevistados en los meses mayo y octubre de cada año, sustituyéndose el 25% del total de la muestra en cada ciclo. Bajo este esquema de rotación, los hogares eran entrevistados en cuatro ondas consecutivas (mayo-octubre-mayo-octubre), permitiendo la construcción de paneles que, junto con la utilización de las preguntas retrospectivas de la encuesta, sirven para la reconstrucción –aunque incompleta- de trayectorias laborales de corto plazo. Luego de una reformulación metodológica importante, la encuesta fue rediseñada con el fin de proporcionar resultados trimestrales. El nuevo esquema de rotación se denomina 2-2-2, dado que las viviendas de un grupo de rotación ingresan a la muestra para ser encuestadas en dos trimestres consecutivos, en el mes y semana asignados a esa área, luego se retiran por dos trimestres consecutivos y vuelven a la muestra para ser encuestadas en dos trimestres consecutivos más, en el mes y semana asignados a ese hogar (por ejemplo: 1er trimestre-2do trimestre-1er trimestre-2do trimestre).

La EPH tiene por objetivo producir información acerca del mercado de trabajo. Para ello, releva datos acerca de las características sociodemográficas de los hogares y de diferentes dimensiones educativas y ocupacionales de sus miembros. En relación a estas últimas, indaga acerca de la condición de actividad de las personas y de diferentes características de la ocupación

actual, así como también sobre algunas situaciones en relación al mercado de trabajo en períodos anteriores al momento de realización de la encuesta. Para el caso de los desocupados, se dispone de información acerca de la duración del episodio de desempleo, las causas de finalización de la última ocupación y algunas de sus características, incluyendo su duración. En cambio para los ocupados se dispone de información acerca de la duración en el puesto de trabajo al momento de la entrevista, aunque no se indaga acerca de su situación anterior.

Aún con esta información, una de las limitaciones importantes que presenta la EPH para el estudio de la inestabilidad laboral se refiere al número reducido de observaciones de las que se dispone para cada hogar, a la corta ventana de observación y a la escasa información retrospectiva que se releva sobre esta temática. Si bien la combinación de este tipo de información con la posibilidad de construir paneles ha permitido la realización de estudios sobre los flujos de entrada y de salida desde una ocupación o desde el desempleo, no resultan suficientes para un estudio de trayectorias laborales y, en particular, para analizar los efectos del desempleo sobre la dinámica posterior.

Otra limitación adicional está relacionada con el hecho de que los individuos son observados de “manera discreta”, es decir, los distintos momentos para los cuales se tiene información están separados entre sí por varios meses. En consecuencia, no es posible dar cuenta de las transiciones que puedan ocurrir entre dos observaciones consecutivas, lo que podría generar una subestimación en la intensidad de los cambios efectivamente ocurridos en la situación laboral. Finalmente en la EPH, como en todas las encuestas con estructura de panel, se presenta el problema del desgranamiento de la muestra (*attrition*). Si este fenómeno no fuera insesgado, los resultados obtenidos podrían estar afectados por la pérdida de casos entre una y otra observación.

Teniendo en cuenta estas limitaciones y dada la relevancia del estudio de los efectos del desempleo sobre las trayectorias laborales posteriores –tanto para el mejor conocimiento del mercado de trabajo como para el correcto diseño de las políticas públicas-, el Área de Economía del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento diseñó, en colaboración con la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el Módulo de Historia Laboral (MHL), el cual se detalla a continuación.



### ***El módulo de Historia Laboral***

El módulo se aplicó en la Encuesta Anual de Hogares (EAH)-2010 que releva la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires. La EAH indaga sobre características generales de la vivienda y los hogares. El cuestionario individual de la misma contiene preguntas que sirven para caracterizar la situación laboral del individuo, siguiendo las recomendaciones metodológicas usuales. Adicionalmente releva información sobre temas relacionados con la educación, salud y movimientos migratorios de los miembros del hogar. En lo que refiere específicamente al mercado de trabajo, la encuesta contiene una amplia descripción de la situación ocupacional actual incluyendo una caracterización del puesto de trabajo, así como también preguntas retrospectivas referidas a la ocupación anterior de los desocupados. Al mismo tiempo, se realizan preguntas referentes a los ingresos provenientes de diversas fuentes (DGEyC, 2010).

Teniendo como marco la EAH, el universo de estudio del módulo se restringe a las personas que habitan en la Ciudad y estuvieron económicamente activas en algún momento del tiempo desde el año 2005. La unidad de análisis del MHL son los individuos en edad activa, específicamente, se restringe a las personas entre 15 y 65 años de edad, teniendo en cuenta la edad de retiro de los varones para el límite superior y siendo consistente con la edad considerada para el relevamiento de las características ocupacionales en la EAH.<sup>5</sup>

El estudio tiene por objetivo aportar evidencia al conocimiento de los patrones de movilidad en el mercado de trabajo urbano argentino y de los efectos que los cambios en la condición de ocupación y puesto de trabajo tienen sobre la trayectoria laboral posterior de los individuos.

Específicamente se trató de:

- Analizar la presencia y magnitud del efecto del desempleo sobre:
  - los salarios,
  - la probabilidad de reincidencia en el desempleo y
  - la calidad del empleo posterior.

---

<sup>5</sup> La Encuesta releva información sobre la condición de actividad para personas de 10 años y más. Considerando que el período de referencia para el módulo comienza 5 años antes de la encuesta, se relevará información sobre la trayectoria laboral para personas que en la actualidad tienen 15 años y más.

- Analizar el impacto de los cambios de ocupación sobre los salarios y la calidad del empleo posterior.
- Caracterizar las trayectorias ocupacionales de diferentes grupos de individuos.

De esta manera, el MHL permite identificar los cambios de ocupación así como también los episodios de desempleo a fin de reconstruir la trayectoria laboral de los últimos 5 años de las personas encuestadas. A su vez, posibilita la comparación de la situación actual de individuos que transitaron distintas historias ocupacionales. Se pueden identificar diversos grupos de individuos a partir de la interacción de dos dimensiones: la condición de actividad actual (ocupado, desocupado, inactivo) y los episodios por los que atravesó en su historia laboral (desempleo, cambio de ocupación, combinaciones de ambos tipos de eventos). La ventana de observación debió ser lo suficientemente extensa como para permitir observar episodios de desempleo o cambios de ocupación, pero a su vez no puede extenderse demasiado en el tiempo de modo que los respondientes pudieran recordar toda la información que se les solicita acerca de cada uno de esos episodios. Teniendo en cuenta estas consideraciones se determinó que la extensión de la misma sea de cinco años (desde 2005 hasta 2010).

Dado que el módulo indaga sobre la historia laboral de las personas, se optó porque el mismo sea autorrespondente. Esta decisión metodológica se basa en el hecho que es posible que otros miembros del hogar no conozcan completamente la historia laboral de cada individuo con el detalle necesario como para brindar la información relevada. Como se mencionó, las unidades de análisis de la EAH y del MHL difieren. Mientras que la primera toma a los hogares como unidad, la segunda se refiere a los individuos, cuya historia laboral pudo haber comenzado antes de que se conformara el hogar en el que están siendo encuestados. Esta decisión metodológica implica la previsión de un número de revisitas con el objetivo de asegurar que el encuestador logre contactar a cada respondiente.

Debido a las limitaciones de tiempo impuestas por la mecánica de la EAH, junto con las restricciones presupuestarias asociadas a todo relevamiento, no fue posible recabar información sobre la historia laboral de todos los miembros del hogar. Por este motivo, se decidió implementar un mecanismo aleatorio para seleccionar al miembro del hogar que debía responder el MHL, reduciendo de esta manera la cantidad de visitas que los encuestadores debían realizar a cada

hogar. Si bien esta decisión fue ventajosa en términos de costo y tiempo –y minimizó la cantidad de visitas a cada hogar- resultó desventajosa en tanto implicó que la cantidad de individuos entrevistados sea menor a la cantidad total de miembros en edad activa en los hogares encuestados.

El MHL se aplicó una vez finalizados los tres cuestionarios que conforman la EAH. Éste está compuesto por cuatro partes:

- Parte 1: Preguntas generales para la selección de hogares y del miembro a encuestar.
- Parte 2: Grilla de selección.
- Parte 3: Matriz de Historia Laboral.
- Parte 4: Consta de tres bloques:
  - Bloque 1: Cambios de ocupación
  - Bloque 2: Episodios de desempleo
  - Bloque 3: Último episodio de desempleo
    - Sub-bloque 3a: Ocupación previa al último episodio de desempleo.
    - Sub-bloque 3b: Durante el episodio de desempleo
    - Sub-bloque 3c: Ocupación posterior al último episodio de desempleo

La primera parte se compone de una grilla con preguntas que se aplican a todos los miembros del hogar entre 15 y 65 años con el objetivo de identificar si estuvieron activos y, en particular, si atravesaron algún episodio de desempleo o de cambios de ocupación desde el año 2005. Con este objetivo se considera que estuvo desocupada toda persona que, sin tener trabajo, buscó activamente alguna ocupación durante al menos una semana. Mientras que el cambio de ocupación se define como el episodio en el cual una persona pasó de una ocupación a otra de forma inmediata, es decir sin dejar de trabajar entre ambas. En particular, se consideraron los casos en los que la persona dejó de trabajar en la que era su ocupación principal. Finalmente, se tomó como ocupadas a las personas que trabajaron durante al menos un mes desde el año 2005. A partir de esta información se pueden identificar los hogares “inactivos”, es decir aquellos en los cuales al momento de la encuesta todos los miembros se encuentran inactivos desde el año 2005. En estos casos la encuesta se da por finalizada. En el resto de los hogares se selecciona aleatoriamente (a través de una tabla de selección) un miembro del hogar entre los que hayan atravesado alguno de los episodios de interés para la encuesta.

En la matriz de historia laboral (parte 3) se grafica, a través de una línea de tiempo, mes a mes y año a año la trayectoria laboral de cada individuo seleccionado, desde 2005 hasta al momento de la encuesta, especificando la condición de actividad en cada momento. El objetivo de esta matriz es reconstruir la trayectoria laboral reciente de los entrevistados –y, por lo tanto, evitar la “censura por intervalos” presente en la información obtenida exclusivamente a partir de la construcción de paneles- y a la vez facilitar la recordación de los acontecimientos en forma ordenada por parte de los informantes y guiar al encuestador mientras completa el resto del cuestionario.

Como se mencionó, la cuarta parte consta de tres bloques. El primero de ellos se aplica a las personas que informaron haber atravesado algún episodio de cambio de ocupación. Consiste en una grilla en la que se listan los cambios y se releva información acerca de la fecha en la que tuvo lugar cada uno de ellos, las razones de cada cambio y si la persona cobró algún dinero asociado a la finalización de la ocupación. Para el último cambio de ocupación se indaga, además, acerca de la categoría ocupacional y la condición de registro en la ocupación anterior y posterior al evento. A partir de esta información se espera poder identificar diferentes trayectorias laborales considerando la calidad de la ocupación, así como el posible efecto del pago de indemnizaciones sobre la capacidad de búsqueda de un nuevo empleo. Servirá, a su vez, para comparar las características de las ocupaciones a las que una persona llega desde el desempleo con aquellas a las que llega desde otra ocupación.

En el segundo bloque se releva información sobre los episodios de desempleo. Para cada uno de ellos se indaga acerca de la fecha en la que comenzó, la duración total del episodio, la condición de actividad previa y posterior al episodio, los motivos de terminación de la ocupación en el caso de las personas que entran al desempleo desde una ocupación, el cobro de dinero asociado a la finalización de la misma, el cobro de seguro de desempleo o dinero a través de alguna transferencia (por ejemplo, a través de los programas Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, Programa Familias, Ciudadanía Porteña, etc.). A partir de esta información se identifica el último episodio de desempleo sobre el cual se profundizará en el bloque 3. Con esta información se pueden caracterizar las ocupaciones a las que las personas llegan luego de un episodio de

desempleo y permite comparar tanto con las ocupaciones anteriores a los episodios como con las características de las ocupaciones a las que llegan desde otra ocupación.

El primer sub-bloque (3a) del bloque 3, focaliza sobre algunas dimensiones habituales para caracterizar la ocupación previa al último episodio de desempleo: rama y sector de actividad, categoría ocupacional y condición de registro, cantidad de horas trabajadas y tamaño del establecimiento. Adicionalmente se busca indagar acerca del posible deterioro del ingreso y las condiciones de contratación previas a la finalización de la ocupación anterior al último episodio de desempleo. Con estas preguntas se busca constatar si el trabajador sufrió algún deterioro en las condiciones ocupacionales previo a la finalización de la ocupación anterior –fenómeno evidenciado en la literatura internacional-. Además, se pregunta acerca de la importancia del ingreso de ese trabajador para el sustento del hogar, tanto en relación al ingreso total como de su importancia para cubrir diferentes gastos. El objetivo aquí es dar cuenta de las restricciones que pudo haber tenido la persona para extender la búsqueda en el tiempo, considerando las necesidades de cubrir rápidamente el ingreso del hogar.

El sub-bloque 3b, indaga acerca de la forma en la cual la persona buscó empleo durante el último episodio de desempleo. Finalmente, el sub-bloque 3c, releva información sobre la ocupación posterior al último episodio de desempleo finalizado. Luego de una caracterización de la ocupación similar a la que se realiza para la ocupación anterior, se agrega una batería de preguntas que busca dar cuenta de la relación entre la ocupación en la que se insertó la persona y las expectativas que tenía durante la búsqueda. Por último, otro grupo de preguntas intentan dar cuenta de la capitalización de la calificación adquirida durante la experiencia laboral previa en la ocupación en la que se inserta el trabajador después del episodio de desempleo.

### ***La prueba piloto***

Como parte de las tareas preparatorias para la realización del MHL, a fines de 2009 se realizó la prueba piloto del Módulo de Historia Laboral en 6 comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se visitaron 227 viviendas y se encontraron 232 hogares; si bien la tasa de no respuesta fue elevada (52%) este valor se encuentra entre los parámetros esperados para la Ciudad dada la experiencia de la EAH y otras encuestas. Dado que la prueba no se hizo durante el operativo de la

EAH, el módulo salió a campo como encuesta independiente y autocontenida (la “Encuesta de Historia Laboral”), articulando las preguntas específicas sobre historia laboral con parte del formulario individual de la EAH, en particular las preguntas referidas a la inserción en el mercado de trabajo.

A partir de los resultados de la prueba piloto se determinó la necesidad de realizar algunos ajustes en el cuestionario:

-Debido a que uno de los problemas más importantes estuvo relacionado con la recordación de la trayectoria laboral, se resolvió reducir la extensión del período de referencia de 10 a 5 años. Si bien este punto no fue un inconveniente en el caso de los “ocupados típicos”, es decir, aquellos que presentan trayectorias laborales con empleos asalariados formales -que tuvieron algún episodio de cambio de empleo o desempleo- resultó dificultoso para los individuos que presentaban trayectorias altamente inestables e informales.

- Se invirtió el orden de indagación de manera de seguir uno cronológico, comenzando con el primer episodio acontecido desde el año 2005 hasta, a fin de facilitar el abordaje de las preguntas retrospectivas.

- Por último, a raíz de las dificultades informadas por el equipo de campo, también se agregó la utilización de la línea de tiempo o matriz de historia laboral ya mencionada, con el fin de graficar mes a mes y año a año la trayectoria laboral de los miembros del hogar y así facilitar la recordación de los acontecimientos en forma ordenada a la vez que tener una historia laboral más completa y ayudar al encuestador a completar el resto del cuestionario teniendo a la vista toda la trayectoria en el mercado de trabajo del entrevistado.

### ***El operativo***

El módulo de Historia Laboral salió a campo durante el último trimestre del año 2010. Si bien todavía no contamos con las bases definitivas del relevamiento, existen algunos datos generales sobre los respondentes del MHL.

Previo a la salida a campo se realizó en una jornada la capacitación de los equipos de campo e ingreso en los temas específicos del módulo, a cargo del equipo de UNGS. Durante el operativo, adicionalmente a la recepción contemplada en el proceso correspondiente a la EAH se

realizó un control de consistencia manual específico del módulo, contemplando también la información general relevada por la EAH. Luego de finalizado el operativo de campo se procedió a realizar la carga y consistencia informatizada de la información.

Al igual que la Encuesta Anual de Hogares, se relevaron quince comunas de la Ciudad de Buenos Aires, a diferencia de ésta, el MHL no fue aplicado en villas e inquilinatos y sólo se realizó para dos réplicas de la EAH. Adicionalmente a las tareas de recepc

Las personas entre 15 y 65 años entrevistadas en el MHL que informaron haber tenido un episodio de desempleo o cambio de ocupación durante el período de referencia fueron 685, de las cuales el 47% atravesaron sólo por un episodio de desocupación durante el período de referencia, el 38% sólo presentó cambios de ocupación que no estuvieron mediados por períodos de desempleo y/o inactividad, mientras que el 15% restante presentaron episodios de los dos tipos.

#### **4. Algunas dimensiones a ser estudiadas y resultados esperados a partir del MHL**

Como ha sido mencionado, el MHL proporcionará información original acerca del mercado de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires que permitirá ampliar los estudios existentes sobre dinámica laboral. Entre otras, se podrán analizar en profundidad las siguientes dimensiones:

- Historias laborales de mediano plazo con el objetivo de identificar trayectorias inclusivas o excluyentes, caracterizadas por ciclos de falta de ingresos o ingresos bajos asociados al desempleo y la precariedad laboral, respectivamente. Este análisis permitirá determinar qué grupos de individuos se insertan en qué tipo de trayectorias y, por tratarse de un período de crecimiento económico y mejoras generales en el mercado de trabajo, identificar los grupos que tienen mayores dificultades aún en un contexto macroeconómico favorable.
- Estudios previos indican que los trabajadores de menor calificación y en particular los jóvenes tienen mayor probabilidad de transitar por trayectorias inestables caracterizadas por bajos ingresos y períodos de desocupación y/o inactividad. En base a los resultados obtenidos se podrá verificar si estos resultados se confirman al considerar una ventana de observación más amplia.
- En el caso particular de los jóvenes, se podrá analizar el efecto de las condiciones iniciales sobre las trayectorias laborales posteriores. Dado que se trata de un grupo vulnerable, con



mayor probabilidad de insertarse en trayectorias excluyentes, se espera poder analizar con mayor detalle la dinámica laboral y la inestabilidad de las trayectorias de estos grupos con el objetivo de determinar el impacto que tiene sobre la historia posterior la inserción inicial en puestos precarios o a través del desempleo.

- Se analizará el efecto del desempleo pasado sobre los salarios de las personas que se encuentran actualmente ocupadas. Este estudio se llevará a cabo a través de dos estrategias de estimación. Una de ellas implica comparar los salarios obtenidos en la ocupación actual de los trabajadores que llegaron desde otro puesto de trabajo con aquellos que lo hicieron desde el desempleo o la inactividad. De modo de contar con esta información para la totalidad de los ocupados actuales (y, por ende, eliminar el potencial problema de “censura a la izquierda”) se agregó una pregunta a responder por estos individuos que intenta identificar el origen (otro puesto, desocupación o inactividad) a partir del cual se ingresó al puesto actual. A partir de aquí se podrá evaluar si la procedencia del desempleo *vis a vis* otra ocupación tiene un impacto sobre los salarios de la ocupación inmediatamente posterior. Estas estimaciones estarán controladas por el conjunto de covariables habitualmente utilizadas en las ecuaciones de ingresos, entre ellas, la antigüedad en el puesto de trabajo. De esta manera se intenta comparar la situación de dos tipos de individuos: aquellos “afectados” por el paso por el desempleo y aquellos que juegan el rol de “grupo de control” con las mismas características que aquellos pero que transitaron a la ocupación actual desde otro puesto de trabajo. El segundo enfoque consistirá en evaluar el impacto del paso por el desempleo en algún momento de la historia laboral relevada sobre los salarios actuales. Sin embargo aquí, a diferencia del enfoque anterior, no se estará identificando el impacto directo del desempleo dado que el individuo puede haber experimentado otro tipo de episodios entre éste y la actual ocupación, trayectorias que de todas maneras serán tenidas en cuenta al momento de la estimación.

Por último, otra dimensión relevante a ser estudiada será la existencia y magnitud del efecto del paso por el desempleo sobre la probabilidad de volver a atravesar un episodio de este tipo durante la vida laboral posterior. Este análisis se podrá hacer, a su vez, para individuos de diferentes características, que hayan atravesado períodos de desempleo de distinta duración, que

hayan llegado al desempleo de diferentes maneras (desde la inactividad, voluntaria o involuntariamente desde otra ocupación, etc.) y que hayan experimentado diferente cantidad de veces episodios de este tipo.

## 5. Reflexiones finales

El desempleo no sólo implica una pérdida de ingresos durante el tiempo en que el trabajador permanece desocupado sino que puede tener efectos adicionales sobre el bienestar presente y futuro de los trabajadores y sus familias. En particular, podría implicar efectos adicionales relacionados con el impacto negativo provocado por la intermitencia de la inserción en el mercado de trabajo que puede ser fuente de una mayor vulnerabilidad en tanto se asocia a lazos precarios con el sistema de seguridad social. A la vez, la variabilidad de ingresos en sí misma podría tener un impacto negativo sobre el bienestar de los hogares debido a la incertidumbre que provoca. Al mismo tiempo, la literatura plantea que el desempleo puede dejar “una cicatriz” en quienes lo experimentan, fenómeno conocido como efecto “*scarring*” el cual puede adoptar diferentes formas. Por un lado, un episodio de desempleo en un momento dado del tiempo puede estar asociado a una mayor probabilidad de reincidir en este estado en el futuro; por otro lado, se plantea que los trabajadores que transitan por el desempleo están sujetos a una penalización que redundaría en la percepción de menores ingresos en las ocupaciones posteriores al mismo. O sea, bajo esta perspectiva teórica, el tránsito por el desempleo puede generar un impacto negativo sobre los ingresos laborales futuros ya sea a través de la reducción en las remuneraciones efectivas o a través de la menor probabilidad de obtenerlas accediendo a un empleo.

Desde una visión opuesta, se plantea, sin embargo, que los episodios de desempleo podrían redundar en una inserción laboral más eficiente, siempre y cuando el período de desempleo se destine a la búsqueda de una ocupación que permita mejorar el *matching* entre las características del trabajador y el puesto de trabajo y que efectivamente las condiciones del mercado laboral hagan posible que se efectivice este tipo de trayectorias “ascendentes”.

Tanto la evidencia acerca de la forma en la que opera este fenómeno en distintos grupos de trabajadores en los países desarrollados como las explicaciones teóricas referidas a su origen son diversas; sin embargo, el tema ha sido escasamente explorado en países en desarrollo y en,

particular, en Argentina. En este sentido, el análisis de los efectos del desempleo en las trayectorias laborales posteriores resulta interesante para profundizar el estudio de la dinámica laboral y del funcionamiento del mercado de trabajo con las características que presenta en nuestro país.

Para realizar este tipo de análisis, es necesario contar con información acerca de la historia laboral de mediano plazo de los trabajadores. Los estudios realizados para países desarrollados se basan en información proveniente de registros administrativos o de encuestas longitudinales que permiten el seguimiento de los individuos durante largos períodos de tiempo. En Argentina, la información de registros (tales como los trabajadores aportantes al Sistema Integrado Previsional Argentino o los perceptores del seguro de desempleo) no son públicos y la principal fuente de información sobre el mercado de trabajo –la Encuesta Permanente de Hogares– no contiene toda la información necesaria para realizar este tipo de estudio. Por este motivo, con el objetivo de profundizar el estudio de la dinámica laboral en general y más específicamente de los posibles efectos del desempleo en las trayectorias laborales posteriores, se ha diseñado el Módulo de Historia Laboral (MHL), que constituye una herramienta novedosa para el análisis cuantitativo de las trayectorias ocupacionales. En particular, permitirá evaluar los efectos que provoca el desempleo sobre el desempeño futuro del individuo en el mercado de trabajo tanto en términos de probabilidad de reinsertarse en una ocupación como en relación a sus ingresos, a la vez que posibilitará la identificación de grupos de trabajadores afectados de manera diferencial por este fenómeno.

En este contexto, cobran especial relevancia algunas instituciones laborales que podrían contribuir a minimizar el posible impacto negativo del desempleo sobre la dinámica posterior. Se está haciendo referencia aquí a las políticas de protección del empleo, de ingresos salariales mínimos y de sostenimiento de los ingresos durante el episodio de desempleo. En relación al seguro de desempleo existe un gran debate en tanto algunos autores consideran que éste podría extender el período de búsqueda y, con él, el episodio de desocupación y por lo tanto su efecto posterior en términos de pérdida de capital humano, penalización en los salarios y menor probabilidad de reinsertación. Sin embargo, al permitir sostener la búsqueda de una ocupación por más tiempo –y de alguna manera ayudar a sostener el nivel del salario de reserva– llevarían a que

el trabajador no se vea obligado a aceptar puestos de trabajo de mala calidad o con bajas remuneraciones, a la vez que permitirían una mayor eficiencia del *matching* entre las características del trabajador y el puesto de trabajo. De hecho, la baja duración de los episodios en nuestro país se relaciona estrechamente con la falta de cobertura de esta institución lo que dificulta la posibilidad de permanecer largos períodos de tiempo en el desempleo. El resultado de ello es una elevada aceptación de puestos precarios, no registrados en la seguridad social.

En este sentido actuaría también el pago de indemnizaciones que brindaría al trabajador un ingreso al momento de quedar desocupado. Sin embargo, quizá el rol más importante de esta institución sea proteger el empleo reduciendo la rotación elevada al desincentivar los despidos injustificados. En relación a ello, puede esgrimirse un conjunto amplio de argumentos que sostienen que la reducción de la inestabilidad laboral conlleva impactos positivos sobre los trabajadores y sus familias. Al mismo tiempo, es necesario evaluar en qué medida una mayor movilidad de los trabajadores se desarrolla en un mercado de trabajo dinámico que aprovecha efectivamente esta flexibilidad para lograr una mayor eficiencia asignativa que redunde finalmente en tasas de crecimiento más elevadas y en mayores volúmenes de creación de empleo. En caso contrario, es posible que la mayor rotación laboral genere impactos negativos no sólo sobre el nivel de bienestar de los trabajadores sino también sobre la eficiencia global de la economía.

Por último, el salario mínimo al establecer un umbral por debajo del cual no puede caer el salario del trabajador, funciona de alguna manera como un límite a la penalización que el empleador puede imponer al trabajador que pasó por el desempleo. En el mismo sentido, las negociaciones salariales colectivas, al establecer salarios mínimos de convenio para los diferentes puestos de trabajo en las distintas actividades, también podrían reducir los grados de libertad del empleador a la hora de discriminar salarialmente a los trabajadores con experiencia de desocupación.

De todas maneras, estas instituciones están ligadas a la inserción del trabajador en una ocupación asalariada registrada en el sistema de seguridad social, quedando fuera de su alcance los trabajadores independientes y aquellos no registrados, es decir, el conjunto de trabajadores más expuestos a los vaivenes de la actividad económica y más vulnerables frente a riesgos sociales. La escasa cobertura que de hecho tienen los esquemas de protección contributivos sugiere, por lo

tanto, la necesidad de avanzar rápidamente hacia esquemas universales de sostenimiento de ingresos que incluyan a todos los trabajadores, a la vez que no puede dejar de resaltarse la necesidad de mejorar las condiciones del mercado de trabajo que, aún después de más de un lustro de crecimiento económico sostenido, sigue mostrando una elevada proporción de trabajo altamente precario.

### **Bibliografía**

- Arulampalam, W., A. Booth y M. Taylor (2000) “Unemployment persistence”, **Oxford Economic Papers** vol. 52, pp. 24-50.
- Arulampalam, W. (2000) “Is unemployment really scarring? Effects on unemployment experiences and wages”, IZA Discussion Paper N° 189.
- Arulampalam, W., P. Gregg y M. Gregory (2001) “Unemployment Scarring”, **The Economic Journal**, 111: F577-F584.
- Beccaria, L. y R. Maurizio (2004) “Inestabilidad laboral en el Gran Buenos Aires”, **El Trimestre Económico** N° 283 (julio-septiembre).
- Beccaria, L. y R. Maurizio (2005) “Changes in Occupational Mobility, Labour Regulations and rising precariousness in Argentina”, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Becker, B. y S. Hills (1983) “The Long-Run Effects of Job Changes and Unemployment among Male Teenagers”, **The Journal of Human Resources**, Vol. 18, No. 2. (Spring, 1983), pp. 197-212.
- Belzil, C. (1995) “Unemployment Duration Stigma and Re-employment Earnings”, **The Canadian Journal of Economics**, Vol, 28, N°3, 568-585.
- Bucheli, M. y M. Furtado (2001) “Impacto del desempleo sobre el salario. Una estimación de la pérdida salarial para Uruguay”, Documento preparado por la Oficina de CEPAL en Montevideo.
- Cid, J. y J. Paz (2002) “El desempleo y el empleo irregular como estigmas”, Anales de la AAEP, <http://www.aaep.org.ar> y en Anales de la AAEP, Libro de Síntesis y Resúmenes.
- Corcoran, M. (1982) “The employment and wage consequences of teenage women’s nonemployment”, en Freeman y Wise, eds., **The Youth Labor Market Problem: Its nature, causes and consequences**, University of Chicago Press, pp. 391-419.
- DGEyC (2010) “Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires 2008”, N°17 (<http://www.buenosaires.gov.ar>).
- Elwood, D. (1982) “Teenage unemployment: permanent scars of temporal blemishes?”, en Freeman and Wise, eds., **The Youth Labor Market Problem: Its nature, causes and consequences**, University of Chicago Press, pp. 349-85.
- Fitzenberger, B. y R. Wilke, (2007) “New insights on unemployment duration and post unemployment earnings in Germany: Censored Box-Cox Quantile Regression at Work”, IZA Discussion Paper N° 2609.

- Gregg, P. y Wadsworth (1996) "Mind the gap, please? The changing nature of entry jobs in Britain", Centre for Economic Performance, Discussion Paper No. 303, London School of Economics.
- Gregg, P. (2000) "The impact of youth unemployment on adult unemployment in the NCDS", mimeo, University of Bristol.
- Gregg, P. y E. Tominey (2004) "The wage scar from youth unemployment", CMPO Working Paper Series No. 04/097.
- Gregg, P. y E. Tominey (2005) "The wage scar from male youth unemployment", *Labor Economics* 12, 4 pp. 487-509.
- Gregory, M. y Jukes, R. (1997) "The effects of unemployment on subsequent earnings: A study of British Men 1984-94", *The Labour Market Consequences of Technical and Structural Change*, DP no. 21.
- Heckman, J. y G. Borjas (1980) "Does unemployment cause future unemployment." *Economica*, Vol 47.
- Jacobson, L., LaLonde, R., and Sullivan, D. (1993) "Earnings losses of displaced workers", *American Economic Review*, 83, 685-709.
- Light, A. y M. Ureta (1992) "Panel Estimates of Male and Female Job Turnover Behavior: Can Female Nonquitters Be Identified?", *Journal of Labor Economics*, Vol. 10, N° 2.
- Lockwood, B. (1991) "Information externalities in the labour market and the duration of unemployment", *Review of Economic Studies*, 58 (4), 733-753.
- Lupi, C. y P. Ordine (2002) "Unemployment scarring in high unemployment regions" *Economics Bulletin*, Vol. 10, No. 2 pp. 1-8 importaciones, CEPAL, Buenos Aires, pp.185-
- Meyer, R. y D. Wise (1982) "High School Preparation and Early Labor Force Experience", *The Youth Employment Problem: Its Nature, Causes and Consequences*, Freeman y Wise (eds.). Chicago: University of Chicago Press, 1982. Pp. 177-238.
- Neumark, D. (1998) "Youth labor market in the US: shopping around vs. staying up", NBER Working Paper Series 6581.
- Topel, R. y M. Ward (1992) "Job mobility and the careers of young men", *Quarterly Journal of Economics*, 197, 2: 439-7